



*Queridas hermana,*

El domingo 7 de abril de 2024, en la Casa de Reposo Sansui-En, en Hachioji (Tokio Japón), a las 14.29 horas, el Divino Maestro llamó a la eternidad a su Discípula

**SR. M. CÁRITAS – SETSUKO MÓNICA YAMANO**  
**Nació el 1º de febrero de 1940 en Hirado Shi (Nagasaki - Japón).**

Nacida en una familia católica, Setsuko Monica es la mayor de siete hermanos. Conoce nuestra Congregación a través de su tío, el Hno. Paolo Yamano, Discípulo Paulino. Animado por el celo vocacional durante las vacaciones familiares de verano, se dedicó a dar a conocer la nueva vocación paulina y recomendó a sus sobrinas: «Sean buenas, humildes, no deseen más que hacer la voluntad de Dios y sean fieles». Como testifica la Madre Lucía Ricci: «Un hecho único en nuestra historia: cuando las dos primeras Pías Discípulas, en 1950, llegaron a Japón para comenzar nuestra vida y nuestro trabajo, encontraron a seis aspirantes ya preparadas. El hermano Paolo las había preparado, eligiéndolas sabiamente. Primera entre las seis, su propia sobrina que fue llamada con la Profesión: Sr. M. Escolástica Yamano».

Siguiendo el ejemplo de sus primas, Mónica entró en la comunidad de Fukuoka a la edad de 18 años, el 11 de abril de 1958. Después del noviciado, hizo la Profesión religiosa el 25 de marzo de 1962 en Tokio y la Profesión perpetua el 25 de marzo de 1967, también en Tokio. Luego asistió a una Escuela de cocina en Fukuoka, donde obtuvo un Diploma en Artes culinarias. Por eso se dedicó con competencia y amor en las comunidades de la Società San Paolo, desempeñándose como una cocinera industrial.

Durante los primeros años de Profesión religiosa, visitó con frecuencia en coche muchas Iglesias parroquiales: las visitó con pasión pastoral, dando a conocer también la belleza de la oración cristiana y promocionando los objetos sagrados y las producciones artesanales de nuestros talleres y Centros de Apostolado Litúrgico. Tenía un sentido de responsabilidad muy fuerte y desempeñaba cada servicio con



alegría y perseverancia, cumpliendo las tareas asumidas. No se limitaba, especialmente cuando se trataba de trabajos más fatigosos.

Como sugiere su nombre de profesión, estaba seriamente comprometida con vivir el amor - Caritas - dando el hermoso testimonio de una vida totalmente entregada a Cristo Maestro. Muchas hermanas dan testimonio de su generosidad y de la fuerza de su fe. De 1981 al 2000 estuvo en misión en Italia, sirviendo principalmente en la cocina de la Casa General en Roma. Durante su estancia en Italia desarrolló un cáncer de mama, que reapareció apenas un mes después de su primera cirugía, lo que la obligó a someterse a más cirugías. Su valentía y actitud positiva prolongaron enormemente su existencia.

De regreso a Japón, continuó conduciendo el automóvil, sirviendo en la cocina y como superiora local en la comunidad vocacional de la Sociedad de San Paolo y para cuidar de nuestra comunidad DM de Hachioji. Atenta a las necesidades de sus hermanas mayores y más frágiles, asumió espontáneamente las tareas diarias para dar alivio a sus hermanas: ir a abrir el portón de la Casa a las 4 de la mañana y asumir voluntariamente el turno de adoración eucarística a la hora del almuerzo comunitario. .

En abril de 2023, cuando surgieron los síntomas de la demencia senil, comenzó a tener dificultades en la vida comunitaria; fue hospitalizada y, en otoño, trasladada a una residencia de ancianos adaptada a sus condiciones de salud. Aquí pasó un tiempo tranquilo y las hermanas, al ver su serenidad y paz, se sintieron aliviadas.

Desafortunadamente, en marzo de este año, las pruebas clínicas revelaron un gran crecimiento canceroso en su intestino. Cuando se descubrió, no se podía hacer nada clínicamente. Sin embargo, incluso en esta mayor fragilidad de salud, logró mantener la calma de principio a fin, lo cual fue una gran bendición.

El domingo en *Albis deponentis* y de la Divina Misericordia, Sr. M. Caritas fue al encuentro de su amado Maestro Jesús, con calma y naturalidad, en presencia de la Superiora local, Sr. M. Loretta Omizu, y de las hermanas que la acompañaron en la oración. Podemos decir que su vida transcurrió verdaderamente en la caridad, la sencillez de la vida cotidiana, con la sonrisa de quien encuentra el tesoro y vive coherentemente según el nuevo nombre recibido en la Profesión religiosa.

Creemos que Sr. M. Cáritas Yamano, que ha amado la Congregación, ha amado a la Familia Paulina y ha amado su vocación, está ahora cerca del Señor, cantando la alegría de la vocación y orando por nosotras, por la perseverancia de todas y, sobre todo, por nuestras novicias.

Sr. M. Micaela Manethi